

niponica

にほにか

Descubriendo
Japón

2015
no.

17



Reportaje especial

¡Diminutas pero impresionantes!

**En Japón, las miniaturas se
hacen a lo grande**



Reportaje especial

¡Diminutas pero impresionantes! En Japón, las miniaturas se hacen a lo grande

El *haiku*, un poema completo de solo 17 sílabas; el *bonsái*, un árbol cultivado en una pequeña maceta; o simplemente un transistor de bolsillo. Sin necesidad de mencionar estos ejemplos bien conocidos, es obvio que la cultura japonesa cuenta con una larga tradición en el miniaturismo: la estética de reducir las cosas a un tamaño adecuado para crear un mundo propio, diminuto y perfecto. La apreciación de la belleza de lo minúsculo y la destreza para lograrlo han tenido como resultado artesanías tradicionales, productos industriales, juguetes y muchas cosas más que son minúsculas, impresionantes y bonitas.

Contenidos



Foto de portada (también a la izquierda): Figurita para ser colocada en una taza y crear un efecto sorprendentemente divertido. Altura aproximada, 5 cm. (Vea el artículo relacionado en la página 21.)
©Tanaka Katsuki/KITAN CLUB

niponica se publica en japonés y en seis idiomas más (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) con el objetivo de presentar a todo el mundo la gente y la cultura del Japón actual. El título *niponica* se deriva de la palabra "Nippon", que significa "Japón" en japonés.

Reportaje especial

¡Diminutas pero impresionantes! En Japón, las miniaturas se hacen a lo grande

- 04 Las artes ornamentales tradicionales de Japón a escala reducida; magníficas y meticulosas
- 10 Fabricación de relojes
- 14 Nuevas maneras de disfrutar de los bonsáis
- 17 Un diseño de moda inspirado por el microscopio
- 18 Más que simples juguetes
- 22 Sabroso Japón: ¡Hora de comer!
Kyara-ben
- 24 Recorriendo Japón
Ise-Shima
- 28 Recuerdos de Japón
Hashi-oki

Izquierda: Todos los años, el 3 de marzo, las familias suelen celebrar el festival *Hina-matsuri* dedicado a las hijas pequeñas, decorando el interior de los hogares con pequeños muñecos. En una zona de la prefectura de Shizuoka, las casas se decoran con *tsurushi-bina*, que están hechos de tela y se cuelgan formando un elaborado arreglo ornamental. (Foto: Aflo)

No. 17
4 de diciembre de 2015

Publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón
2-2-1 Kasumigaseki, Chiyoda-ku,
Tokyo 100-8919, Japón
<http://www.mofa.go.jp/>

Refinamiento y elegancia en objetos militares

Guarnición *tsuba* para proteger la empuñadura de la espada del samurái (vea la flecha azul que sale de la foto de la espada envainada). Ambos lados de la guarnición están repujados con meticuloso detalle, representando un pino y una grulla. Nombre de la obra: *Sakura momiji makie wakizashi koshirae* ("Guarnición *tsuba* decorada con flores de cerezo y hojas de arce"). Finales del siglo XIX. 6,2 x 6,9 cm. Propiedad del Museo de Nezu.



Las artes ornamentales tradicionales de Japón a escala reducida; magníficas y meticulosas

Armas para los samuráis, adornos personales para la gente común, objetos de arte destinados a la exportación a otros países... Un especialista en el tema de las artes industriales de Japón nos habla sobre este antiguo mundo formado por minuciosas obras de arte ornamental, elaboradas a la perfección por los artesanos más diestros de su tiempo.

De una conversación con Kurokawa Hiroko

Si damos una mirada retrospectiva al arte japonés, enseguida nos damos cuenta de la existencia de obras renombradas que han sido elaboradas empleando una técnica de alta precisión, tales como objetos lacados, piezas en metal u otras obras de arte. Pero este tipo de arte se encontraba fundamentalmente en objetos que se usaban en ofrendas devocionales a los dioses y a los santos budistas, o en artículos de lujo para los aristócratas, es decir, en cosas de uso limitado para un pequeño grupo de personas que se encontraban en las clases más altas de la sociedad. Fue en el periodo Edo (1603-1867) cuando la gente común del pueblo comenzó a disfrutar de los logros alcanzados por estas sofisticadas técnicas artísticas. Fue una época caracterizada por una floreciente cultura urbana, cuando el mundo de las artes decorativas estaba desarrollándose de diversas maneras.



El espíritu de la antigua Edo en miniatura

Aquí aparecen algunos pasadores *netsuke* con temas humorísticos que representan seres vivos, personajes de cuentos, etc.

1. Raijin, el dios del trueno y el rayo, agarrando piezas de calzado de madera (zuecos *geta*). Nombre de la obra: *Raiden* ("Trueno y rayo"). Talla de marfil. Altura 5 cm.

2. Figura de rana muy detallista; por ejemplo, sus pequeños ojos tienen incrustaciones que muestran el toque refinado de un maestro. Nombre de la obra: *Hoshigaki ni kaeru* ("Rana sobre un caqui seco"). Realizado por Suke-naga. Talla de madera de boj japonés. Altura 3 cm.

3. Representación de un bonito servido al comienzo de la temporada de este pescado, que era un manjar muy estimado por los habitantes de Edo. Nombre de la obra: *Kiba-bori hatsu-gatsuo netsuke* ("Bonito a principios de temporada tallado en *netsuke* de marfil"). Realizado por Mitsuhiro. Talla de marfil. Diámetro 4,1 cm.

4. Pequeño perro en una postura graciosa con una pata delantera alzada. Nombre de la obra: *Koinu* ("Perrito"). Realizado por Sukenaga. Talla de madera. Longitud 3,5 cm.

5. Piel de pera con una abeja de sorprendente realismo. Nombre de la obra: *Nashi ni hachi* ("Pera con una abeja"). Realizado por Kogetsu. Talla de madera. Altura 4,9 cm.

6. Una tigresa madre que vigila atentamente sus cachorros. Nombre de la obra: *Oyako tora* ("Madre y cachorros de tigre"). Realizado por Hakuryu. Talla de marfil. Longitud 3,5 cm.

7. Gorrión ahuecando las plumas para abrigarse. Un tema común de aquella época. Nombre de la obra: *Fukura suzume* ("Gorrión ahuecando las plumas"). Obra lacada. Longitud 4 cm.

8. Mono con un durazno, lo que constituye un símbolo que expresa esperanza por una vida longeva. Nombre de la obra: *Saru* ("Mono"). Realizado por Toyomasa. Talla de madera. Altura 3,7 cm.

Las fotos de todos los pasadores *netsuke* están tomadas de *Netsuke: Gyoshukusareta Edobunka* ("Netsuke: cultura de Edo en miniatura"), compilado por la Academia Japonesa de Netsuke y publicado por Bijutsu Shuppan-Sha Co., Ltd, 2005.

Quizás los ejemplos más impresionantes de estas minuciosas artes decorativas del periodo Edo sean las piezas destinadas a las espadas de los samuráis. Al finalizar el periodo de los Estados en Guerra se entró en una época de paz y tranquilidad, pero la antigua práctica de decorar las espadas se mantuvo, permaneciendo como un símbolo de estatus del samurái. De hecho, en esta época de paz, la decoración de las espadas adoptó un detallismo más elaborado. Una muestra de esto en la guarnición *tsuba* que se usaba para proteger la mano en la empuñadura de la espada. La *tsuba*, que se hacía a partir de una placa de metal de unos 7 cm de diámetro, estaba finamente labrada por ambos lados, en los cuales se mostraban magistrales escenas de la naturaleza en un intrincado mundo en miniatura.

Técnicas impulsadas por la moda

También, por supuesto, debemos recordar el mundo cultural del kimono, y la forma en que este sirvió para desarrollar otras sofisticadas formas artesanales. Cuando se viste, el kimono presenta a la vista una figura caracterizada por prolongadas líneas verticales. Lo que lo convierte en un medio excelente para mostrar motivos estampados, pero no resulta adecuado para combinarse con joyas, como collares o pendientes. La moda del kimono adoptó de maravilla algunas tendencias de moda en accesorios como las horquillas *kanzashi* para las mujeres, y objetos relacionados con las espadas de los samuráis, formando en cierto modo una combinación entre lo práctico y lo ornamental.

El *inro* constituye un ejemplo excelente. Estos eran accesorios decorativos que se llevaban suspendidos de la cintura. Originalmente estaban concebidos como estuches para llevar artículos personales, como sellos o medicinas. Esta tendencia en la moda fue iniciada por los samuráis, pero cuando llegó a



Estuche *inro* para llevar. Ilustración de hiedra en *makie* (oro y plata sobre laca) y *raden* (nácar). El estuche tiene un pasador *netsuke* redondo que también está decorado con *makie*. Nombre de la obra: *Tsuta makie inro* ("Inro de *makie* con una hiedra"). 6,8 x 4,9 cm. Propiedad del Museo Nacional de Historia Japonesa.

extenderse por el pueblo llano el *inro* estaba ya considerado como un simple accesorio. Adoptaban una forma rectangular y generalmente tenían unos 9 cm de altura y 6 cm de anchura. El exterior estaba decorado con estampas o motivos empleando técnicas tales como *makie* (polvo de oro esparcido sobre un diseño en laca) o *shippo* (esmalte alveolado). Algunos motivos estaban inspirados en cosas de la naturaleza o en cuentos de hadas, otros eran diseños para traer buena suerte. Cada uno de estos minuciosos diseños detallistas nos cuenta una historia única y la vista nunca se cansa de verlos.

Otro ejemplo es el *netsuke*, que son pequeños pasadores que se usaban para sujetar objetos tales como *inro*, *kinchaku* (monederos de tela) y petacas de tabaco que se llevaban suspendidos de la cintura. Además, la demanda de *netsuke* como pequeños adornos personales inspiraron una mayor sofisticación en las técnicas de elaboración. Generalmente estaban hechos de madera o marfil, y sus diseños eran con frecuencia humorísticos y exhibían una destreza excepcional, representando un microcosmos de la naturaleza en un objeto que solo tenía unos centímetros de anchura. Las obras de *netsuke* son expresiones artísticas que muestran elementos de la vida cotidiana de la cultura de Edo en miniatura.

La fascinación mundial por las artes decorativas de Japón

La política gubernamental aisló al país del resto del mundo durante la mayor parte del periodo Edo, aunque las

exportaciones de cerámicas, objetos lacados y otras obras decoradas con motivos ornamentales se permitía que salieran del país del puerto de Dejima en Nagasaki, con destino a Europa. Después de que se produjera la apertura del país y la situación política cambiara en el periodo Meiji (1868-1912), una mayor cantidad de obras de arte se enviaban al extranjero, lo que contribuía a satisfacer las necesidades que tenía el gobierno para obtener divisas extranjeras. La primera feria internacional en la que Japón presentó una exhibición fue la Exposición de París de 1867. A esta le siguieron las exhibiciones en Viena, Filadelfia y otros lugares, lo que constituyó una oportunidad para dar a conocer las artes decorativas de Japón. La respuesta fue entusiasta.

La curiosidad estética occidental hacia Japón trajo consigo la moda del japonismo a finales del siglo XIX y principios del XX. Es algo bien sabido que los artistas impresionistas recibieron una fuerte influencia de los grabados de las litografías de *ukiyo*. Pero las artes decorativas de Japón también produjeron una marcada impresión visual en los artistas europeos como algo sumamente innovador, en especial la elección de motivos ornamentales de insectos y las obras con incrustaciones que combinaban metales de diferentes colores. Émile Gallé (1846-1904) y René Lalique (1860-1945) son excelentes exponentes de maestros modernistas cuyas obras incluyen motivos de insectos y pájaros. En Japón, en la historia de los motivos naturales, las tendencias culturales han mostrado una preferencia por las flores, los pájaros, el sonido de los insectos y otros fenómenos de la naturaleza representativos de las estaciones del año desde

La perfección absoluta en miniatura



Urna de cerámica elaboradamente decorada con oro y motivos de colores, hecha para la exportación durante el periodo Meiji (1868-1912) para satisfacer la demanda exterior. Nombre de la obra: *Iroe karakusamon shishi chu kazariko* ("Vasija coloreada con arabescos y un león"). Realizada por Kinkozan Sobe'e. Altura 46,4 cm; diámetro 23,2 cm. Propiedad del Museo Nacional de Tokio. Imagen: TNM Image Archives.



Una obra maestra de Ito Jakuchu, que representa un apretado grupo de trece aves con gran magnificencia y lujo de detalles. Jakuchu, un pintor activo en el siglo XVIII, nos ha dejado numerosas ilustraciones de animales y plantas. Nombre de este rollo de ilustraciones sobre seda: *Gun-kei-zu: Doshoku sai-e* ("Ilustración de un grupo de aves: Reino colorido de seres vivos"). 142,6 x 79,7 cm. Propiedad de Sannomaru Shozokan (Museo de la Colección Imperial).



el periodo Heian (794-1192). Ito Jakuchu (1716-1800) y sus contemporáneos trazaron ilustraciones meticulosas con motivos de insectos y pájaros, basando sus obras en dibujos de un gran realismo, y sobre todo sus obras todavía atraen una gran admiración hoy día.

La Restauración Meiji puso fin al periodo Edo, y el rango de samurái fue abolido. Cuando se proclamó un decreto que prohibía llevar espadas, los artesanos del metal vieron amenazado su oficio. Lo que los salvó fue una fuerte demanda de sus obras en el extranjero. Deseoso de fomentar la industria, el gobierno Meiji promovió la exportación de artes industriales, lo que trajo una nueva prosperidad a los artesanos del metal.

Otra muestra del arte japonés que atrajo un gran interés en los mercados extranjeros fue *jizai okimono*, que eran figuras muy realistas de animales e insectos compuestas de piezas de metal muy elaboradas que alcanzaban tal verosimilitud que parecían estar vivas. Estas obras fueron descubiertas por aficionados al arte extranjeros durante el periodo Meiji, lo que llevó a que se exportaran las mejores obras. Mientras tanto, en el Japón actual, la sorprendente sofisticación de las diversas formas creadas por los artesanos de armaduras de Edo está finalmente empezando a ganarse el respeto que se merece.

El espíritu de la tradición que prestaba una atención tan esmerada al detalle permanece viva incluso hoy día, formando la piedra angular de la industria manufacturera japonesa. Y todas esas figuritas y bagatelas que parecen haber adoptado el papel que tenían los pasadores *netsuke*, como llaveros y correas para teléfono móviles, exhiben el mismo esmero por los detalles, lo que puede verse también en las elaboradas maquetas en miniatura.

Kurokawa Hiroko
Profesora adjunta del Museo de la Universidad de Arte, Universidad de Artes de Tokio, y especialista en la historia de la etapa inicial del arte industrial moderno de Japón. Autora de *Meiji Taisho Zuan-shu no Kenkyu: Kindai ni Ikasareta Edo no Dezain* ("Cómo el diseño de Edo influyó en el arte de la etapa inicial de la época moderna: Un estudio de los periodos Meiji y Taisho"), así como de otras obras.



1. Figura metálica *jizai okimono* de dragón con varias partes móviles, incluyendo las patas, las garras y la boca. Realizado por Myochin Muneaki, un artesano de armaduras militares. Nombre de la obra: *Jizai ryu okimono* ("Dragón, figura articulada *jiza*"). Longitud 136,5 cm. Propiedad del Museo Nacional de Tokio. Imagen: TNM Image Archives.
2. Plato hecho con una combinación de metales de diferentes colores: oro, plata y bronce. Durante el periodo Meiji (1868-1912), los artesanos del metal que habían estado especializados en la elaboración de espadas decorativas emplearon su destreza en obras ornamentales de metal. Nombre de la obra: *Kiku-ka mushi zu-zara* ("Platos con dibujos de crisantemos e insectos", lados superior e inferior). Realizado por Shoami Katsuyoshi. 5,9 x 27,7 x 25,9 cm. Propiedad del Museo de Arte Hayashibara.

3. Plato de *shippo* (esmalte alveolado) con motivos de mariposas y flores de cerezo. Realizado por Namikawa Yasuyuki. El arte japonés del *shippose* ganó una crítica entusiasta cuando fue exhibido en la Exposición de París de 1889. Nombre de la obra: *Ochazu hira-zara* ("Plato decorado con flores de cerezo y mariposas"). Diámetro 24 cm.
4. Pequeños frascos de perfume de *shippo* con elaborados dibujos. Nombre de la obra: *Kacho-mon kosui-bin* ("Fracos de perfume con dibujos de flores y mariposas"). Realizado por Namikawa Yasuyuki. Altura 8 cm. (Números 3 y 4: Propiedad del Museo de Kiyomizu Sannen-zaka; fotos: Kimura Yoichi.)
5. Libélula, una obra de la serie *jyunishu konchu* de 12 variedades de insectos, plasmada como objeto decorativo *jizai okimono* con partes móviles. Las alas y las patas de este insecto pueden moverse. Realizado por Takase Kozan. Longitud 7,5 cm. Propiedad del Museo Conmemorativo Mitsui.

Talento y destreza en la artesanía para la exportación

Fabricación de relojes

El largo camino hasta los actuales relojes de pulsera japoneses

Los relojes de pulsera encierran un mundo de precisión, ya que tienen solo pocos centímetros de diámetro y es imposible fabricarlos sin contar con una avanzada tecnología. Este es el tipo de sector en que la industria manufacturera japonesa ha destacado desde hace mucho tiempo. En estas páginas, haremos un examen de la historia de la fabricación de relojes de pulsera en Japón, mostrando el cuidado especial que se pone en cada fase de su producción para garantizar un funcionamiento óptimo.



Fotos: Seiko Watch Corporation, Citizen Watch Co., Ltd., Casio Computer Co., Ltd., el Museo Seiko, la Asociación Japonesa de Relojes y PIXTA

Arriba: El reloj Astron de Seiko Watch Corporation utiliza señales GPS para reconocer de forma automática la zona horaria en la que se encuentra el usuario, en cualquier parte del mundo. Su exactitud es de toda confianza, incluso en la cima del monte Everest o en la Antártida.

Derecha: Reloj *inro-dokei* incorporado en un *inro* (pequeño estuche para llevar cosas de uso personal, como medicinas). Los números de la esfera del reloj están ajustados para compensar el cambio de duración del día y la noche con el cambio de las estaciones. Su ornamentada decoración usa *carey* y *makie* (polvo de oro o plata sobre laca).



Los inicios de la fabricación de relojes en Japón

La relojería en Japón tuvo su arranque a mediados del siglo XVI, cuando un misionero portugués trajo al país un reloj mecánico. Pero, al poco tiempo, el Shogunato de Edo cerró el país al mundo exterior, y de esta forma los relojes mecánicos japoneses comenzaron a desarrollarse de una manera particular, en forma de *wa-dokei* que mostraban la hora a la manera tradicional japonesa.

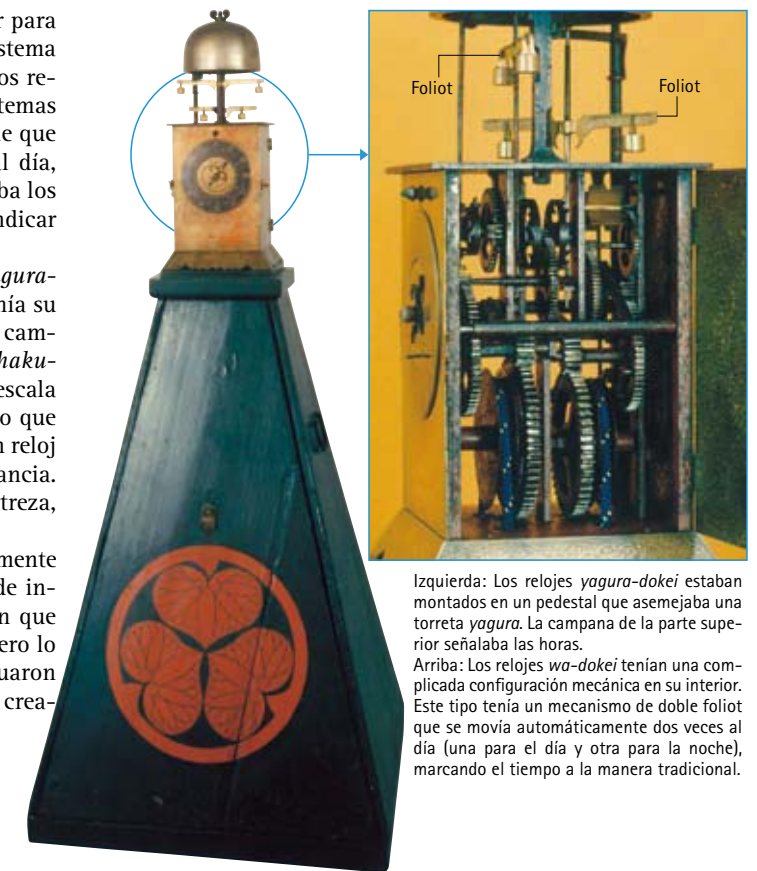
La característica más interesante de los *wa-dokei* era que empleaban un sistema horario disparejo. Actualmente, el día se divide en 24 horas de una duración uniforme, mientras que en el antiguo Japón el día se dividía en horas diurnas y horas nocturnas. El día y la noche tenían el mismo número de "horas". El sistema de los *wa-dokei* se adaptaba al ritmo natural de la vida y se mantuvo como la base que regía las actividades cotidianas, mientras que en Occidente un horario compuesto de horas de igual duración se convirtió en la norma después de que los relojes mecánicos alcanzaran difusión.

El día y la noche tienen una duración diferente dependiendo de la estación, así que, por ejemplo, el antiguo sistema japonés asignaba "horas" más largas durante el día en verano y más

cortas en invierno. El reto, por supuesto, era cómo hacer para que un reloj mecánico midiera el tiempo adoptando un sistema tan complicado. Después de muchos ensayos y errores, los relojeros finalmente llegaron a una solución adoptando sistemas diferentes. Un sistema tenía un mecanismo de foliot doble que se movía como un péndulo, que cambiaba dos veces al día, una para el día y otra para la noche. Otro sistema cambiaba los intervalos entre los números de la esfera del reloj para indicar "horas" más cortas o más largas.

Los antiguos relojes adoptaron diseños diferentes. El *yagura-dokei*, que adoptaba el nombre de una torreta *yagura*, tenía su mecanismo montado en un pedestal que tenía forma de campanario o de torre de vigilancia para incendios. El reloj *shaku-dokei* en forma de columna mostraba las horas en una escala vertical utilizando contrapesos que movían el mecanismo que hacía las veces de manecillas del reloj. El *inro-dokei* era un reloj portable en un estuche *inro* que estaba decorado con elegancia. Los *wa-dokei* eran excelentes piezas hechas con gran destreza, tanto en el aspecto técnico como el artístico.

En 1873, al poco tiempo de que el país se abriera nuevamente al mundo exterior, Japón adoptó el sistema occidental de intervalos de tiempo uniformes. Esto puso fin a la función que habían venido desempeñando los relojes tradicionales. Pero lo que no llegó a su fin fue el afán que los relojeros continuaron poniendo en el diseño, la técnica y la originalidad de sus creaciones. Esto pervive todavía en la actualidad en la industria relojera de Japón.



Izquierda: Los relojes *yagura-dokei* estaban montados en un pedestal que asemejaba una torreta *yagura*. La campana de la parte superior señalaba las horas.

Arriba: Los relojes *wa-dokei* tenían una complicada configuración mecánica en su interior. Este tipo tenía un mecanismo de doble foliot que se movía automáticamente dos veces al día (una para el día y otra para la noche), marcando el tiempo a la manera tradicional.



En los Juegos Olímpicos de Tokio de 1964 se emplearon un total de 1.278 piezas de relojería de 36 tipos diferentes, incluyendo cronómetros y paneles de visualización de grandes dimensiones. Esta foto fue tomada durante el maratón.

Mostrando la hora exacta a todo el mundo: El reloj de pulsera de cuarzo

La industria relojera de Japón entró en sus tiempos de gloria en 1969, cuando los primeros relojes de pulsera de cuarzo aparecieron en los comercios (vea la página 12).

Los relojes de cuarzo, que están controlados por un oscilador de cristal, se desarrollaron por primera vez en Estados Unidos en 1927, pero la invención no trajo consigo la rápida creación de productos comercialmente viables. El mayor obstáculo era su tamaño: el primer reloj de cuarzo de Japón que salió a la venta tenía 2 metros de altura, aproximadamente el mismo que



Reloj de cuarzo utilizado como reloj maestro para las carreras de larga distancia en las Olimpiadas de Tokio. Lanzado al mercado por Seiko en 1963, ofrecía un consumo de pilas más bajo y tenía un tamaño compacto que lo hacía fácil de llevar. Se convirtió en el reloj oficial de competiciones deportivas de todo el mundo.



Cadena de montaje en una factoría de relojes de pulsera de Seiko alrededor del año 1970. El número de relojes producidos en Japón creció a pasos agigantados en los años 60 y 70, gracias a los estrictos controles de calidad y a la eficiente producción en cadena que se introdujeron en la industria durante la segunda mitad de los años 50.



Derecha: El primer reloj de cuarzo de pulsera del mundo se llamaba Quartz Astron. Fabricado por Seiko en 1969, sorprendía a los consumidores con una exactitud de 0,2 segundos al día, o 5 segundos al mes. Izquierda: El interior del Quartz Astron.



El primer reloj de pulsera del mundo que podía mantener la precisión horaria por medio del uso de señales emitidas desde múltiples estaciones de transmisión. Fue fabricado en 1993 por Citizen Watch Co., Ltd. y para mantener su exactitud recibía la norma horaria y señales de frecuencia desde Japón, el Reino Unido y Alemania. La antena está instalada en medio de la esfera del reloj.

La primera generación de relojes de pulsera G-Shock estaban diseñados a conciencia para poseer una alta resistencia a los golpes. Fabricados en 1983 por Casio Computer Co., Ltd., alcanzaron renombre por ser capaces de superar una caída desde una altura de 10 metros. Esta característica, revolucionaria en el mercado de aquel entonces, le proporcionó una gran popularidad.



un armario. El siguiente desarrollo fue la creación de un reloj de cuarzo para barcos. Ocupaba un espacio de 45 x 45 cm, y pesaba 30 kg. Se había hecho más pequeño, pero todavía resultaba imposible de llevar. Pero en 1963, el año anterior a los Juegos Olímpicos de Tokio, se produjo un reloj de cuarzo de 20 cm de altura y 16 cm de anchura para cronometrar las pruebas atléticas. Tenía un peso de 3 kg, lo que en aquellos tiempos supuso un avance notable en la dirección hacia la creación de productos más pequeños y ligeros.

Esta evolución culminó en el reloj de cuarzo de pulsera. A partir de un reloj de la altura de un armario hasta llegar a convertirse en un reloj de pulsera, los ingenieros realizaron grandes esfuerzos para crear un reloj fiable y a prueba de golpes que fuera exacto y portable.

Inicialmente, un reloj de pulsera de cuarzo lo suficientemente pequeño como para poder llevarse en la muñeca tenía un precio parecido al de un automóvil utilitario. Pero después de algunos años la producción en masa se convirtió en la norma y la posesión de un reloj de cuarzo de pulsera se puso al alcance de casi todos los bolsillos. La precisión y la producción en masa se combinaron para transformar radicalmente la industria mundial de relojes. Después de varios siglos de actividad relojera, la llegada de relojes de cuarzo de pulsera asequibles constituyó un acontecimiento innovador.



La primera generación de relojes Astron revolucionó la industria de los relojes de pulsera. Encarnaba el afán de los japoneses por una medición exacta del tiempo, un afán que pervive en los avanzados relojes de pulsera de hoy día.

Magníficas funciones y calidad en un pequeño reloj

la tecnología que se emplea en los relojes de pulsera continúa evolucionando, y Japón es uno de los principales innovadores en estos avances. Los ingenieros japoneses ponen un gran empeño en seguir aumentando la valía de los relojes, bien sea dotándolos de una mayor resistencia a los golpes, o añadiéndoles funciones para medir cosas tales como la altitud y la presión barométrica o conectividad con los teléfonos inteligentes. Características tales como el empleo de la energía lumínica o el movimiento normal del brazo para darle cuerda al reloj, o una mayor exactitud a través de la sincronización con ondas electromagnéticas se encuentran ahora también en modelos más económicos. Las empresas japonesas se han adelantado recientemente a la competencia por medio de la sincronización con señales GPS, para lograr una mayor precisión sin importar en qué zona horaria se encuentre en ese momento.

Los productos reflejan el modo de pensar y las aspiraciones de sus creadores. Quizás el deseo por conseguir una precisión tan exacta a través del empleo de satélites sea una muestra de la seriedad del carácter de los japoneses, que son famosos por su respecto a la puntualidad y la precisión.

Fiabiles, prácticamente indestructibles, funcionalmente avanzados, alta calidad, precios asequibles, precisos, seguros, puntuales y elegantes... estas son las características de los relojes japoneses. La próxima vez que tenga oportunidad, quizás quiera probar un pequeño reloj dotado de toda la tecnología y dedicación japonesas.



El último modelo con GPS de Citizen, Attesa F900, incorpora una avanzada tecnología innovadora para cargar la pila con la energía lumínica proveniente de cualquier fuente. Este modelo puede incluso transformar una débil iluminación interior en energía suficiente para mantener cargado el reloj, eliminando la necesidad de cambiar las pilas. Lo que supone también una mejora medioambiental.

El último reloj G-Shock de Casio que acaba de salir al mercado. ¿Su característica especial? Utiliza señales convencionales de radio o señales GPS para marcar el tiempo con suma precisión. Algunos modelos de la serie también proporcionan conectividad con teléfonos inteligentes en ambas direcciones.



Nuevas maneras de disfrutar de los bonsáis

El minibonsái y el arte inspirado en el bonsái recrean la naturaleza en una pequeña maceta

Los bonsáis presentan escenas de la naturaleza y el cambio de las estaciones, todo en una maceta. Este arte muestra la naturaleza de forma reducida, atrayendo la admiración de todo el mundo. Es necesario un cuidado esmerado para conjuntar la forma, la flor y el fruto del árbol, y arreglarlo todo junto en una maceta a juego. El resultado puede ser algo más bello que la naturaleza misma. Nuevas tendencias se suman a la fascinación por el bonsái. Algunas se centran en conseguir el tamaño mínimo para un disfrute que se encuentre a mano, otras sacan provecho de la cultura pop. El minibonsái cabe en la palma de la mano, y si el bonsái se decora con figuritas se puede crear un microdiorama, y si se usan materiales artificiales se puede crear un bonsái imperecedero. La afición por el bonsái pervive con fuerza y con una mayor diversidad que nunca.

Fotos: Kuribayashi Shigeki
Colaboración: Galería Ichimoku Issowa



Extremo izquierdo: No importa lo pequeño que sea el bonsái, las ramas y el tronco deben todavía ser podados para mantener una forma hermosa. Izquierda: Las macetas de los minibonsáis son tan pequeñas que varias caben en la palma de la mano. Un placer añadido es elegir una maceta con un tema decorativo y una forma que hagan juego con el árbol y las flores.



Izquierda: El fruto amarillo y las hojas crean en cierta forma una agradable armonía en este pequeño membrillo de flor. Derecha: El tronco y las ramas han sido podados para conducir la mirada de derecha a izquierda. El bonito fruto rojo en este granado enano realiza el efecto.

La belleza en miniatura de los minibonsáis

Los bonsáis cambian con las estaciones, dando color a la vida cotidiana. Los minibonsáis no tienen más de 10 cm de altura, haciendo más fácil manejarlos y exhibirlos. En el sentido del reloj desde la taza de té: olmo chino, hierba de bosque japonesa, majuelo japonés, enebro de china (variedad *sargentii*), arce *matsumurae*.

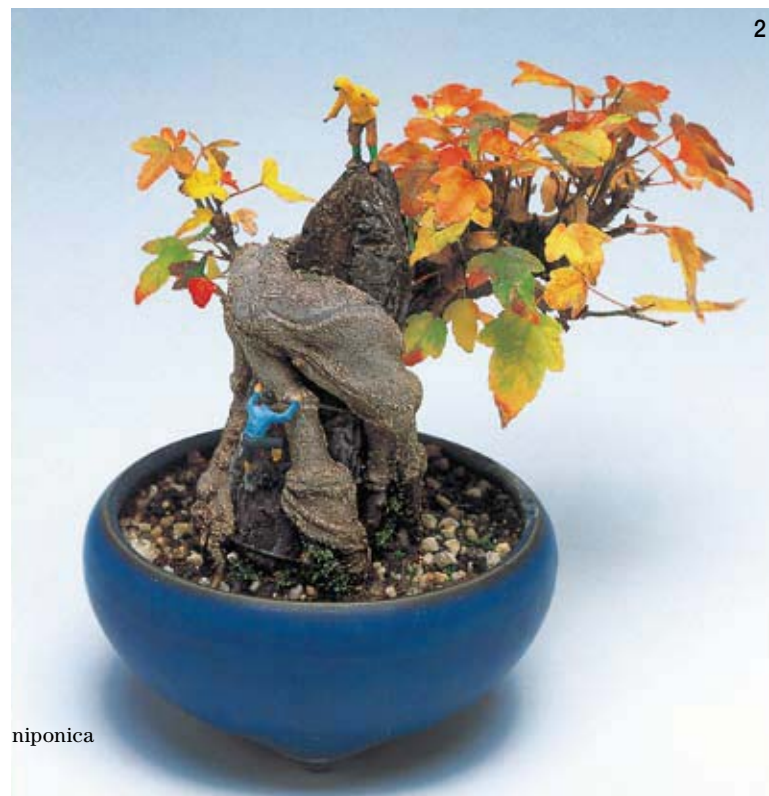




1

Nuevas formas de arte inspiradas en los bonsáis

1. El director artístico Aiba Takanori ha creado un mundo sobre el tema del arte de los bonsáis que de alguna manera se asemeja a un parque temático. De su imaginación ha salido esta casa sobre un árbol en una zona de recreo. (Foto: Masunaga Kenji y Nacása & Partners. ©TOKYO GOOD IDEA Development Institute Co., Ltd.)
2. Las figuritas ayudan a conseguir una imagen que cuenta una historia: disfrutar subiendo montañas cuando los arces adquieren sus colores otoñales. (Creation of Paradise Yamamoto. Foto: Tanaka Hideki.)



2



3



4

Minibonsái pop con materiales inusuales

3, 4. Alambres de diferentes colores crean el diseño de ramas y troncos. El metal brilla de una forma en que una planta nunca puede hacerlo, aumentando el atractivo. Minibonsái creado por el artista estadounidense Ken To.

Un diseño de moda inspirado por el microscopio

Diseños de cristal de nieve en la moda de Edo



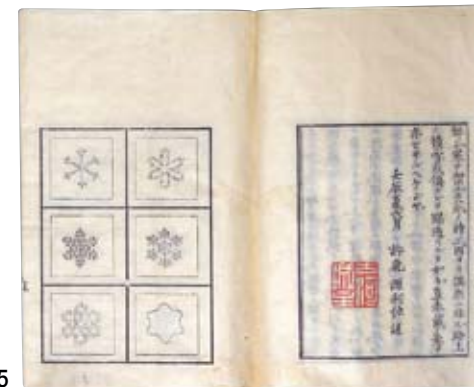
1



3



4



5

1. La camisa es una creación de la moda actual, pero el motivo de copos de nieve data de siglos anteriores. (Colaboración: Needles; Uneven General Store)
2. Grabado de xilografía *ukiyo-e* de una mujer en kimono con motivos de copos de nieve. Nombre del grabado: *Edo no matsu meiboku zukushi oshiage myoken no matsu* ("Pinos en Oshiage-myoken: viejos árboles de interés histórico en Edo"). Obra de Keisai Eisen. Propiedad del Museo de Historia de Koga.
3. Tazas para té verde del siglo XIX. La moda de los dibujos de copos de nieve influyó incluso en las artes decorativas para recipientes. Nombre de la taza: *Yuki no kessho moyo senchawan* ("Taza para té verde con motivos de cristales de nieve"). (Foto: Archivos Familiares de Takeo Nabeshima; propiedad del ayuntamiento de Takeo)
4. Estuche *inro*. Nombre de la obra: *Sekkamon makie inro* ("Makie Inro con motivos de cristales de nieve"). Realizado por Hara Yoyusai, un famoso artista de *makie* del periodo Edo. Propiedad del Museo de Historia de Koga.
5. Una página de *Sekka Zusetsu* ("Un estudio ilustrado de los cristales de nieve") de Doi Toshitsura, apodado el "Señor de las Nieves". Propiedad del Museo de Historia de Koga.



2

Más que simples juguetes

Personajes de *anime*, vehículos, animales y obras de arte... Estos son solo algunos de los muchos modelos a escala hechos en Japón, que gozan siempre de una gran popularidad por su diversidad y gran calidad. Únase a nosotros en un recorrido por dos fábricas y descubra algunos de los secretos que hay tras la precisión en la producción de los modelos.

Fotos: Natori Kazuhisa

La artesanía de una pequeña fábrica añade realismo a los modelos de plástico a escala

Para hacer el modelo a escala se inyecta plástico líquido en moldes metálicos. Uno de los fabricantes de moldes es Syuto Inc. Se fundó en 1978 y opera en el barrio antiguo de Tokio, en el distrito de Edogawa.

Los moldes para las piezas del modelo de plástico se componen de distintas partes que forman un único molde. Las partes individuales del molde pueden fácilmente presentar pequeñas alteraciones o diferencias de tamaño. Es especialmente difícil hacer moldes con partes que deben encajar sin pegamento.

Syuto destaca en moldes de precisión, incluyendo moldes para los modelos con partes para encajar. De su pequeña fábrica han salido moldes para una impresionante variedad de productos de éxito. La compañía es un motor impulsor de la industria japonesa de los modelos a escala, y un brillante ejemplo del trabajo bien hecho.

El fundador de la compañía y a la vez presidente, Shibata Mikio, estuvo fuertemente vinculado a la creación del primer modelo de plástico japonés, que fue una maqueta del submarino de propulsión nuclear USS Nautilus. “En aquel entonces, nuestras herramientas para la fabricación de moldes de metal incluían juegos de cortafíos, que son algo parecido a un cincel. Un esfuerzo tras otro acababa en fracaso, pero era increíblemente gratificante probar diferentes técnicas hasta que encontrábamos la correcta”, dice sonriendo.

Hoy día, después de la fase de diseño por computadora, la fábrica usa impresoras 3D para hacer las muestras, y luego la maquinaria corta las piezas metálicas que conformarán el molde. Las pequeñas aristas afiladas que no pueden ser rebajadas con cuchilla se retiran con fundición eléctrica, para conseguir la superficie deseada, suavemente redondeada.

Y finalmente las manos humanas toman el mando, cuando los artesanos emplean sus especiales habilidades para perfeccionar las partes con una precisión de 1/100 de milímetro. Pintan las uniones del molde y las encajan para localizar las superficies irregulares, eliminando esas irregularidades con una lijadora eléctrica y confirmando al tacto. Además del tacto y otros sentidos, trabajan guiándose por la experiencia. Se tarda al menos cinco años en desarrollar la destreza para ello.



1. Para este objeto la inspección final de los moldes de metal se hace al tacto.
2. Maqueta de plástico a escala de un barco, y el molde metálico del que procede.
3. Shibata Mikio sujetando la primera maqueta a escala hecha en Japón del submarino de propulsión nuclear USS Nautilus. Él participó personalmente en el proyecto que desarrolló el modelo.
4. Las superficies del molde se pintan para descubrir irregularidades que son eliminadas con una lijadora.

1. El creador de figuritas Terasawa Ko dando los toques finales al diseño de una de ellas.
2. Sato Junya, presidente de Ikimon, con algunos de los productos realizados por su compañía.
3. El artista de modelado hace a mano las herramientas que usa.
4. El proceso, que empieza haciendo un modelo y termina con el producto final, requiere bastantes pasos.
5. Un modelo de leopardo marino, un artículo de la serie de la compañía *Antártida*.

Cuando las partes de la maqueta se hacen con moldes de alta precisión no quedan rebordes en el producto final, lo que muestra lo precisas que eran las uniones del molde con que fueron hechas. La clave para hacer productos sin rebordes es simple para todo aquel relacionado con el proceso de fabricación de moldes, ser cuidadoso a la hora de evitarlos. Establecer elevados objetivos y encontrar el modo de alcanzarlos parece ser esencial en la industria de precisión.

Vida en miniatura en el interior de una cápsula

Los supermercados y los centros de videojuegos son algunos de los sitios donde podrá encontrar fácilmente juguetes en cápsulas que se venden en máquinas expendedoras. Dentro de la cápsula hay pequeñas figuritas, su popularidad sigue tan fuerte como siempre. Su historia en Japón se remonta a los años 60, cuando se importaron de los Estados Unidos por primera vez junto con las máquinas expendedoras de chicles. Desde entonces se pueden comprar a bajo precio por unos 10 yenes cada una. Desde los años 70 la variedad de artículos ha evolucionado para incluir cosas como figuritas o borradores de personajes de *anime*. Hoy día una cápsula cuesta unos 300 yenes.

Las series *Ranas japonesas* y *Antártida* son solo dos de los muchos artículos creados por la compañía Ikimon, que se especializa en figuritas en cápsulas de seres vivos de la naturaleza. Sus productos vienen en series de seis a ocho artículos en cápsulas de 40 a 75 mm. de diámetro, y están pensados para agrandarse montándolos o desplegándolos.

Dar vida a las figuritas es difícil, así que los creadores de Ikimon se lo piensan mucho a la hora de diseñar elementos tales como la curvatura del cuello y la expresión de los ojos. El color también es importante. La compañía generalmente necesita de seis a ocho meses, y a veces casi dos años, para completar un artículo desde la fase de planificación a la de producto terminado.

Los moldes de las figuritas los hacen artistas del modelado. Ellos moldean el plástico con una lijadora eléctrica y perfeccionan la forma con utensilios hechos a mano de materiales tales como la madera y el alambre fino de latón. “No hay una manera correcta de hacer la forma original, ni un procedimiento establecido. Cada uno usa su propio método, y desarrolla sus propias herramientas para el trabajo a mano”, nos comenta Terasawa Ko. Su experiencia en este campo llega a 15 años.

Si las cosas salen bien una serie de seis artículos puede estar acabada en un mes, pero si surgen dudas, puede llevar más de un año.

“Cuando algo no está bien, algo me parece raro inmediatamente. En principio no sé por qué tengo esa sensación, puede ser el contorno de los brazos, o la postura; yo solo sé que tengo que cambiar determinados detalles, y luego otros. Es por esto por lo que puede llevar realmente tanto tiempo”.

Las figuritas pueden ser baratas y fáciles de adquirir, pero aún así los clientes exigen un alto grado de perfección. Los creadores que las hacen han dado fama a la industria de los modelos a escala de Japón con su esfuerzo y autodisciplina.

Los modelos a escala japoneses tienen una calidad que se basa sobre todo en sensaciones subjetivas tales como la impresión o el tacto. Irradian una especial cercanía. Quizás por su naturaleza vibrante y realista, parecen tener el poder de llevar a la gente, sea joven o mayor, hombre o mujer, a un mundo de fantasía.



Las ventas totales de guerreros acorazados y otros modelos de plástico a escala de la serie de *anime Mobile Suit Gundam* han alcanzado unos 445 millones de unidades desde que se puso la primera a la venta en 1980, lo que muestra su asombrosa popularidad. Aquí aparecen: los modelos a escala HGUC 1/144 de la RX-78-2 de Gundam. Fabricado por BANDAI Co., Ltd.
©SOTSU and SUNRISE



Modelo especialmente fiel a escala 1/12 del interior de un coche cama de un tren nocturno japonés. El tren original fue retirado del servicio en 2015. Modelo del interior de la clase B del tren de coches camas Expreso del Crepúsculo, Tipo 24, Serie 25. Realizado por TOMY TEC Co., Ltd.
©TOMY TEC Artículo producido bajo licencia de West Japan Railway Company.



Modelo de plástico a escala de un coche de carreras de 4 ruedas con un motor alimentado con pilas AA. Para mayor diversión, los usuarios equipan sus coches de carreras con suplementos de mejora y compiten utilizando un modelo específico de circuito de carreras. Modelo de la imagen: Mini 4WD Starter Pack AR Speed Type (Aero Avante).
©TAMIYA



En el país que sacó los modelos de comida en plástico a los escaparates de los restaurantes, estas réplicas se han ido haciendo cada vez más pequeñas conforme evolucionaban. Las fotos muestran miniaturas de cintas transportadoras de *sushi*, con una réplica de un sistema de pantalla táctil para hacer pedidos (arriba a la izquierda). Pequeña cinta transportadora de *sushi*. Hecho por RE-MENT Co., Ltd.
©2015 RE-MENT

Modelos a escala japoneses: Todo y mucho más

Los modelos de plástico a escala, las figuritas, los dioramas, conjuntos de modelos de trenes..., cuando las grandes ideas y la tecnología se unen el resultado es un divertido mundo en miniatura.



Héroes guerreros, con mascarar y armaduras en colores a juego, famosos gracias a un serial de televisión repleto de efectos especiales. Ninjin Action Series 01-03. Hechos por BANDAI Co., Ltd.
©TV Asahi, TOEI AG and TOEI



Modelos a escala de partes del cuerpo humano se usan a menudo con fines educativos. Este corazón es realista hasta en los detalles de los ventrículos izquierdo y derecho, así como en la configuración del sistema nervioso simpático. Modelos a escala del corazón y la cabeza del ser humano. Serie *Naturaleza en technicolor*, Shinzo to Tobu no Kozo Mokei.
©IKIMON



El triceratops viene con árboles, un estanque, rocas y otros elementos de diorama. Se puede elegir entre dos posturas: con las patas delanteras caminando o corriendo. Serie el *Mundo de los dinosaurios* en 1/35. Juego de diorama de triceratops. Hecho por TAMIYA Inc.
©TAMIYA



Entre la gran multitud de personas aficionadas a los castillos, muchas de ellas querrian tener la experiencia directa de hacer uno. Todo tipo de modelos, especialmente de plástico, están disponibles. Modelo del Castillo de Osaka en 1/700. Hecho por FUJIMI.
©FUJIMI MOKEI Co., Ltd.



El mundo de las figuritas incluye ahora esculturas tradicionales, como esta estatua budista. Muestra un halo de energía, y se puede cambiar su postura ya que tiene articulaciones móviles. Kannon de las once caras. Hecho por KAIYODO Co., Ltd.
©KAIYODO

Este Godzilla salió al mercado en 2014, 60 años después de su primera aparición. Viene rebosante de fuerza y agilidad, recreando con exactitud los movimientos que daban miedo en la pantalla. S.H. MonsterArts Godzilla. Altura total unos 155 mm. Hecho por BANDAI Co., Ltd.
©TOHO PICTURES, INC. TM&
©1995, 2014 TOHO Co., Ltd.

La cantante virtual Hatsune Miku. Las imágenes más representativas de sus espectáculos se ven ahora presentadas en 3D, un sugerente trabajo artístico con gran atención a los detalles le hace cobrar vida. Versión 2015 Hatsune Miku Magical Mirai. (Max Factory).
©Hoshima/Crypton Future Media, INC. www.piapro.net/TOKYO MX
Illustration by Hoshima/Costume design by Shikimi



Juguete en cápsula para sujetar al borde de una taza. Puede adoptar diversas posiciones diferentes, lo que le proporciona a los aficionados una gran variedad a medida que aumentan su colección. *Fuchico y taza*. Hecho por KITAN CLUB Co., Ltd.
©Tanaka Katsuki/KITAN CLUB



Un nuevo tipo de figuritas vienen con un sistema que le permite a usted reproducir *manga* y *anime*, incluso con efectos gráficos de sonido como "bam" y "pow", así como añadir adornos, lo que antes no era posible. Monkey D. Luffy Figuarts Zero Figure, Edición 5.º Aniversario. Hecho por Bandai Co., Ltd.
©Oda Ei'ichiro, SHUEISHA Inc., Fuji Television Network, Inc., and TOEI ANIMATION Co., Ltd.



Este tren de levitación magnética está disponible en un modelo a escala, incluso antes de que el modelo real haya sido puesto en marcha. Fue el primero en el mundo en avanzar suspendido, impulsado por la fuerza de repulsión de los imanes. Nombre del juego del modelo de tren: Linear Liner Superconduction Linear LO. Hecho por TOMY Company, Ltd.
©TOMY/Fabricado con permiso de Central Japan Railway Company.



Kyara-ben

Divertidas fiambreras para el almuerzo que usan el arte como forma de expresión

Colaboración: Miyazawa Mari y Suzuki Miho



Afio

Animales, muñecas, personajes de *anime* y *manga*, todos ellos aparecen en *kyara-ben* (abreviatura de “*bento* de personajes”). Los personajes provienen de diferentes medios de comunicación, y *bento* significa “comida en fiambarrera”. Mucha gente usa ingredientes comestibles para ofrecer elaboradas y divertidas recetas a sus familiares y amigos. La “obra de arte del día” aparece frecuentemente en blogs y redes de comunicación sociales.

Los *kyara-ben* se hacen con ingredientes normales igual que otros *bento*, pero el arroz puede ser moldeado con la forma de un animal o un personaje famoso de los medios de comunicación, con semillas de sésamo negro y algas *nori* para los ojos y la boca. Para los colores, el huevo sirve para el amarillo, la zanahoria para el naranja y el pepino para el verde. Los ingredientes dependen de la imagen que su creador está tratando de elaborar. Se pueden hacer letras y símbolos con, por ejemplo, finas lonchas de jamón o queso. Los utensilios, como el molde para el arroz y el juego de patrones para el *nori*, dan al diseño un aspecto bien logrado. Realmente este tipo de arte *bento* no es una moda nueva ni repentina. Estas técnicas se han venido usando por más de 40 años. Una salchicha recortada con ingenio se convierte en un pulpo, y una manzana cortada en un conejo. En la prefectura de Chiba, la variedad local de *sushi*, *futo-maki-matsuri zushi*, que se dice que se remonta al periodo Edo (1603-1867), dispone los ingredientes de tal forma que cuando se corta el rollo de sushi aparece una imagen. Estas tradiciones se han venido practicando durante muchos años en los hogares japoneses.

Miyazawa Mari ha publicado muchos libros y tiene una página web sobre el tema. A ella la inspiración le

llegó en 2002, cuando empezó a hacer *bento* para su familia.

“Después de un tiempo, me aburría haciendo el *bento* ordinario. Entonces un día usé una cuchilla para hacer rodajas de zanahoria con forma de flor, y lo encontré bastante divertido. Intenté diferentes objetos y sentí cada vez más interés. Así pensé que podría seguir haciendo *bento* de esta forma durante mucho tiempo”.

A través del *kyara-ben*, el cariño y los mejores deseos de su creador se transmiten fácilmente al que lo come. Miyazawa cree que los *kyara-ben* son

un divertido medio de comunicación entre las personas.

Cuando el aspecto es bueno su sabor también lo es, así que incluso la decoración y el envase requieren tiempo para concebirlos. Se podría decir también que los *kyara-ben* son una nueva forma de cocina, incluso una nueva escuela de filosofía del *washoku*, la cocina japonesa.

Cuando se destapa el *bento*, los niños gritan de felicidad y los adultos sonríen. *Kyara-ben* es una pequeña pero inspirada forma de dar felicidad al día a día.

Estos *kyara-ben* representan animales hechos de ingredientes comprados ya preparados. El conejo es de arroz, los pollitos son huevos de codorniz. Las caras consiguen su expresión mediante semillas de sésamo negro y algas *nori*. La *nori* negra tiende a absorber la humedad y arrugarse después de un tiempo. Para evitarlo se colocan sobre trocitos finos de queso.

Jamón, algas *nori* y finas laminas de tortilla se emplean para hacer este sorprendentemente realista dibujo del famoso héroe de *manga* Naruto. Un truco para darle más vida es hacer más grandes las pupilas de los ojos.
©Kishimoto Masashi, Scott/SHUEISHA Inc., TV TOKYO Corporation, Pierrot Co., Ltd.



Cuando los rollos de *maki-zushi* se cortan, aparecen flores y otros motivos, gracias a la meticulosa disposición del arroz, las verduras, la tortilla y otros ingredientes colocados antes de enrollarlo todo junto. Una tradición de la prefectura de Chiba, llamada *futo-maki-matsuri-zushi*. El alga *nori* se usa a menudo para destacar las líneas. (Foto: Akezumi Kazuhito)



Pequeños cerditos hechos de huevos de codorniz y jamón en su campamento sobre un trozo de pan. Su tienda es un pedazo de tortilla, los árboles son brócolis y la fogata zanahoria salteada al estilo *kinpira* y raíces de bardana. Usando ingredientes comunes como estos para la fiambarrera del almuerzo se estimula a los niños para que coman con ganas.

Cultura tradicional en un entorno natural espectacular

Fotos: Miyamura Masanori, Aflo, y Akafuku Co., Ltd.
Mapas: Oguro Kenji

La región de Ise-Shima es rica en tradiciones que se desarrollaron en el curso de una larga historia, en un escenario salpicado de islas de diferentes tamaños y un hermoso mar azul.



Extremo izquierdo: El amanecer observado delante del puente Uji-bashi a la entrada del Santuario Interior del santuario de Ise Jingu. (Foto: Organización de Turismo y Convenciones de Ise-shima)
Izquierda: Grandes árboles crecen en estado natural en el recinto del templo, haciendo el aire agradablemente fresco. Hay muchos árboles de alcanfor, cedros y zelkovas japonesas.

Uno de los mayores atractivos para los turistas en Japón es la región de Ise-Shima, en el este de la prefectura de Mie. Ise-Shima da al océano Pacífico, y su paisaje muestra un accidentado litoral, recortado por cabos, ensenadas y muchas islas, algunas grandes y otras pequeñas. Una de estas islas es Kashiko-jima, el lugar elegido para la reunión de la Cumbre del G7 en 2016. La región también alberga el santuario de Ise Jingu, consagrado a Amaterasu Omikami, la deidad sintoísta más venerada de Japón.

El conjunto del santuario se compone del Santuario Interior (Naiku) dedicado a la diosa Amaterasu Omikami, identificada con el sol, y el Santuario Exterior (Geku) dedicado a Toyouke Omikami, la diosa de la agricultura y de la industria, que se considera patrona de las tres cosas indispensables en la vida humana: ropa, comida y vivienda. En tiempos antiguos la gente común tenía fe y sentía un fuerte deseo de peregrinar al santuario de Ise Jingu al menos una vez en la vida, e incluso hoy día es tan popular como antes.

Durante siglos la costumbre ha sido siempre visitar primero el Santuario Exterior y luego ir al Santuario Interior, situado a unos seis kilómetros. El puente de Uji-bashi se encuentra a la entrada del Santuario Interior, en los límites entre el mundo normal y el reino de lo sagrado. Un bosque de árboles, algunos de una edad estimada entre 500 y 1.000 años, se encuentra dentro del recinto, y la atmósfera de alrededor es relajante y austera.

Cada 20 años, Shogu, el santuario principal, y otros edificios se reconstruyen casi enteramente. Todos los tesoros sagrados, los ropajes de las deidades, enseres y otros objetos de veneración consagrados al santuario son también rehechos. Después de esto cada diosa es llevada al recién construido santuario. Estos rituales Shikinen Sengu se han venido realizando durante los últimos 1.300 años. La renovación cada dos décadas asegura que la mejor artesanía tradicional es transmitida a las jóvenes generaciones.

Cerca del Santuario Interior está el distrito llamado Oharai-machi, que se ha desarrollado desde tiempos antiguos gracias a



Arriba, a la izquierda: Lugar tras cruzar el puente Uji-bashi y pasear por el distrito de Oharai-machi, que se encuentra a una distancia de 800 metros junto al río Isuzu. En medio del distrito están Oharai-machi y Okage-yokocho, que tienen el ambiente de una aldea antigua y atraen a muchos turistas.



Abajo, a la izquierda: Elegantes correas hechas trenzando cordones de hilos de colores a la manera antigua. Realizadas por Kumihimo Hirai.



Se dice que las tallas *ise itto-bori* tienen su origen en los carpinteros del santuario. El trabajo se hace rápidamente y sin parar, cuidando de guiarse por la veta natural de la madera.

Derecha: Kishikawa Yukiteru ha estado tallando *ise itto-bori* durante 36 años. En solo 20 minutos terminó este par de tallas Ebisu Daikoku, usando una serie de diferentes cuchillos. (Altura: 3 cm.; vea la foto de arriba).



Comprar en Kamiji-ya y otras tiendas en Okage-yokocho de artesanía tradicional puede ser muy divertido. Abajo, a la izquierda: Los juguetes *ise gangu* son conocidos por sus alegres colores. Se han venido haciendo aquí durante siglos para satisfacer a los buscadores de recuerdos.

Centro: Toallitas de mano estampadas usando motivos de los papeles *ise katagami*.

Derecha: Estos dos pasadores *net-suke* representan un brote de bambú *takenoko* y un mazo *takara-tsuchi* de la buena suerte. Un ejemplo más del detalle de la fina artesanía tradicional japonesa, están labrados en madera de boj japonés, que es especialmente dura y es conocida en Ise como "madera de piedra preciosa".



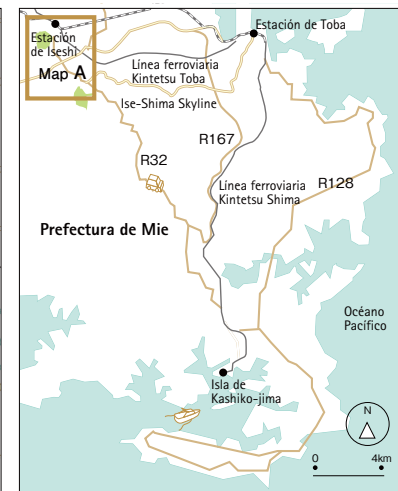
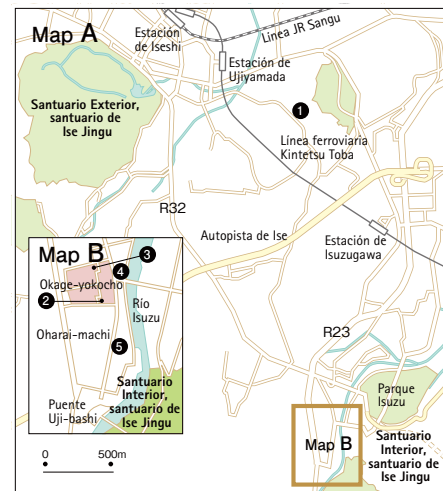
su situación privilegiada junto a un gran centro de peregrinación. Allí podrá usted encontrar tiendas de recuerdos y establecimientos de comidas y bebidas. La exquisitez más apreciada son los pasteles de arroz *anko-mochi* cubiertos de una pasta dulce de frijoles elaborados por una pastelería tradicional establecida en 1707. En medio del distrito se encuentra Okage-yokocho, una aldea construida al estilo antiguo para que se mantenga viva la historia de Ise y los antiguos modos de vida. Se construyó en 1993 coincidiendo con una ceremonia Shikinen Sengu. La muchedumbre se aglomera en las calles y las tiendas todo el día.

Las tiendas ofrecen una gran selección de recuerdos inspirados en las tradiciones desarrolladas durante siglos de peregrinaje. Los recuerdos selectos incluyen artesanía, como los juguetes *ise gangu*, hechos aquí desde la antigüedad, pasadores *ise netsuke* para cuerdas, usados para colgar pequeños objetos, y modelos *ise katagami* en papel representando dibujos y motivos teñidos. Un tipo especial de recuerdo son los *ise itto-bori*, que se esculpen con un simple cuchillo y toman formas tales como animales y amuletos relacionados de alguna forma con

el santuario. Esta técnica se dice que comenzó cuando los carpinteros del santuario empezaron a tallar trozos sobrantes de madera después de construir los edificios sagrados. Las pequeñas esculturas sencillas, con sus líneas rectas y superficies toscamente talladas, tienen una entrañable naturaleza que conmueve el corazón de la gente.

Además el distrito de Ise-Shima ofrece productos del mar de gran calidad, el más atractivo es seguramente la especialidad local *ise ebi* (la langosta japonesa). Su color rojo brillante y sus largos "bigotes" simbolizan una larga vida, convirtiéndolo en el manjar favorito de las ocasiones festivas. La forma en que se prepara puede ser muy variada, como *sashimi* crudo o asado entero a la parrilla. La zona es famosa también por su carne de una raza japonesa de ganado vacuno. Asada a la parrilla con verduras es tierna y deliciosa.

Bendecida con un magnífico entorno natural, Ise-Shima es capaz también de seducirle con su artesanía decorativa enraizada en antiguas tradiciones.



1. y 2. Este pastel de arroz *akafuku mochi* está cubierto de una pasta de frijoles y moldeado como las olas del río Isuzu que fluye cerca. *Akafuku mochi* es siempre un popular recuerdo. Mientras va de compras quizás le apetezca tomar uno con una taza de té.

3. *Amiyaki*, filete de res japonesa bañado en un condimento a base de salsa de soja y asado sobre brasas de carbón, servido en un restaurante llamado Butasute.

4. En Yamatoan Kuroishi pruebe alguno de los productos locales del mar que circunda Ise-Shima, como las lonchas crudas de los sabrosos *ise ebi* (langosta japonesa), oreja de mar y pez globo.

5. Se hierve una mezcla de azúcar y jengibre finamente triturado, a fuego lento, hasta que se espesa en un caramelo llamado *shogato*. El caramelo hexagonal tiene la forma de un talismán del santuario.

Mapas del área de Ise-Shima

●Cómo llegar

Desde la Estación de Tokio, tome un tren de la línea JR Tokaido Shinkansen a la estación de Nagoya. Desde allí tome la línea JR o la línea Kintetsu para la estación de Ise-shi o la de Ujiyamada (unos 90 minutos).

●Para más información

Santuario de Ise Jingu
<http://www.isejingu.or.jp/english/> (chino, inglés, japonés y coreano)
Asociación para la Conservación de la Artesanía Tradicional de Ise
<http://www.ise-dentoukougei.com/> (página web en japonés)

Okage-yokocho
<http://www.okageyokocho.co.jp/> (página web en japonés)

①Yamatoan Kuroishi
<http://kuroishi.com/> (página web en japonés)

②Butasute
<http://www.butasute.co.jp/restran/okage/index.html> (página web en japonés)

③Kamiji-ya
<http://www.okageyokocho.co.jp/tenpo.php?no=44> (página web en japonés)

④Akafuku
<http://www.akafuku.co.jp/global/english/> (inglés y japonés)

⑤Kumihimo Hirai
<http://www.dento.gr.jp/hirai/index2.html> (inglés y japonés)



Un toque de color y elegancia en la mesa

Hashi-oki

Fotos: Kuribayashi Shigeki

Hashi-oki (reposapalillos) son pequeños accesorios de mesa para colocar los palillos encima. Están presentes en la mesa al servir la cocina japonesa *washoku*. No solo sirven para mantener los palillos limpios, sino que también tienen una función secundaria pero importante en la presentación de la mesa, dando la bienvenida a todos a la mesa y evocando la actual estación del año con formas inspiradas en la naturaleza.

Se dice que los *hashi-oki* se remontan al menos a los inicios del período Heian (794-1192), cuando un soporte para palillos en cerámica, modelado con una forma parecida a la de una oreja, se ponía en el centro de una bandeja de comida ceremonial que se ofrecía a los dioses.

La forma correcta de colocar los palillos en un reposapalillos es dejar que la parte de la punta de los palillos sobresalga

unos 3 cm. En otras palabras, no apoye la punta de los palillos en él. En países como China y Vietnam los palillos se dejan normalmente en posición vertical hacia el comensal, pero en Japón la etiqueta requiere que sean puestos en línea paralela al borde de la mesa frente a la comida. Así los *hashi-oki* se colocan a la izquierda del comensal.

Últimamente se puede encontrar una extensa y colorida variedad de *hashi-oki* a la venta. Se han asimilado las técnicas y diseños de la artesanía tradicional, así que tiene usted todas las posibilidades de encontrar uno bonito como recuerdo. Los reposapalillos son objetos de arte que representan, en miniatura, algunos aspectos de la estación del año, y que aportarán elegancia y alegría a su mesa.

niponica

にほにか
(スペイン語版)

2015 no.17

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón

2-2-1 Kasumigaseki, Chiyoda-ku, Tokyo 100-8919, Japón

<http://www.mofa.go.jp/> (Página web oficial del Ministerio)

<http://web-japan.org/> (Página web con información sobre Japón)